

Nº. 1



TOROS

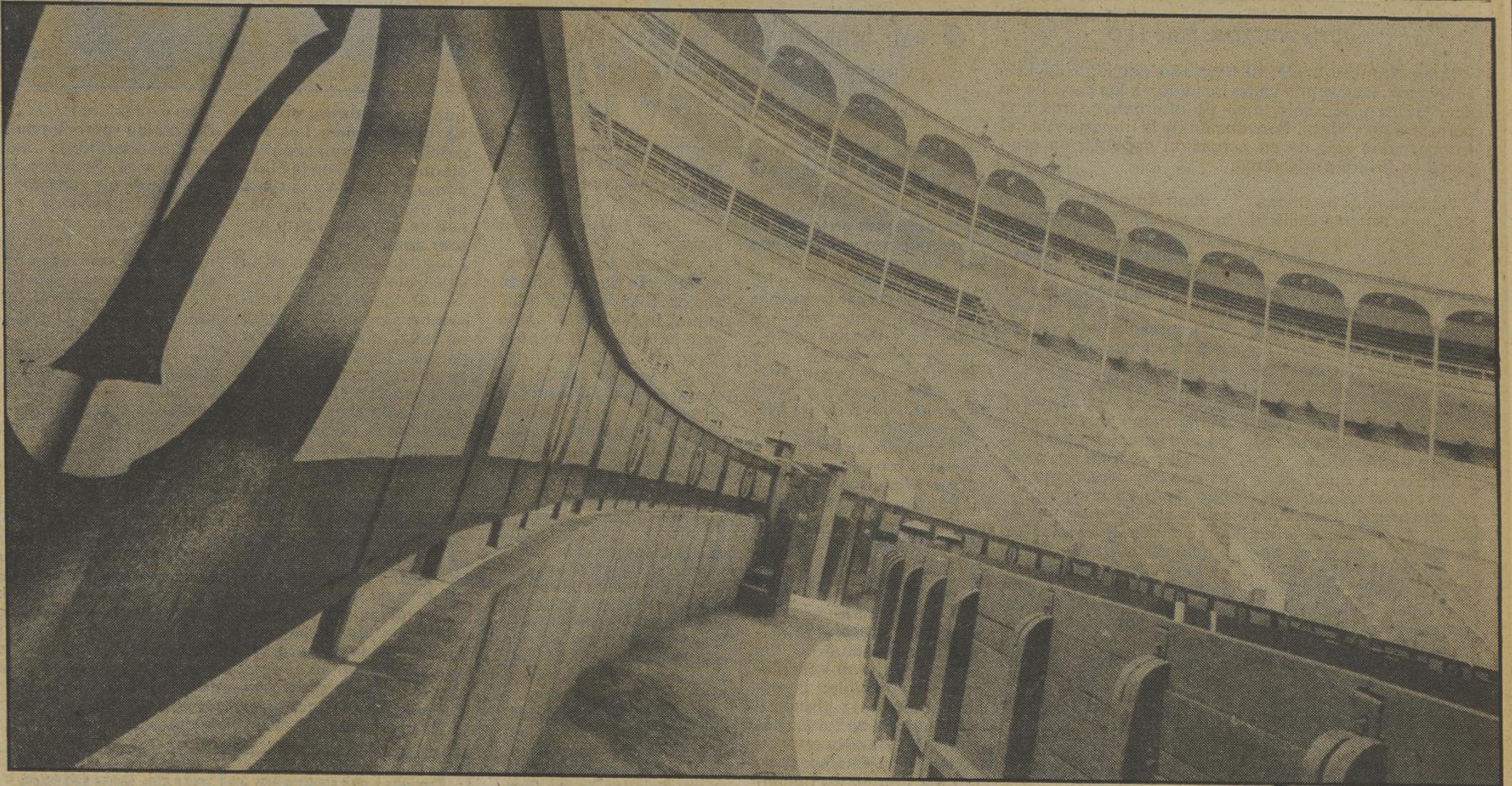
PUEBLO

Coordinado
por Manuel
F. MOLES

Especial

SAN ISIDRO 84

HOY COMIENZA LA FERIA



El gobernador promete seriedad



El gobernador de Madrid, en declaraciones a este suplemento, explica su postura ante la feria de San Isidro. Su deseo es respaldar la categoría de la plaza y los intereses del espectador. Y hay novedades llamativas: «todos los pitones de la feria irán a examen. No habrá excepciones». Foto LEO.

Los protagonistas, en el Club-PUEBLO



Horas antes de iniciarse la gran feria de Madrid hemos reunido en el Club-PUEBLO a un amplio abanico de protagonistas

para que dialogaran sobre la feria. En las páginas 4, 5 y 6 de este suplemento tienen el resumen del debate. Texto Luis NIETO. Foto LEO

EL PORTON

Suerte y al toro

Empieza un nuevo San Isidro, el gran examen, la cita clave del año taurino. La feria que, todavía o más que nunca, da y quita a los toreros. Todo está listo para empezar. Sólo falta que salga el toro. He escrito: el toro. Sobre el toro se eleva el espectáculo y los buenos profesionales. Y se hunde la picaresca y cualquier falsedad. Madrid, en este aspecto, lo tiene claro. Esta es una afición responsable y agradecida. Dura ante el fraude, volcada ante lo meritorio. Aquí tendrán —junto a la labor de otros muchos colegas y medios— «el diario del aficionado». Ocho páginas para la fiesta. Es la hora de empezar y de escribir: suerte y al toro. Y que ninguna de ambas cosas nos falten.

MOLES

Especial **TOROS** II
SAN ISIDRO 84

Tras seis años de espera

JUAN ANTONIO ESPLA: «Por fin, en San Isidro»

JUAN POSADA. Foto LEO

Juan Antonio Esplá, el hermano pequeño de Luis Francisco, ha logrado verse incluido en los carteles de San Isidro a los seis años de alternativa, tras una carrera dura y lenta. Convencido de la importancia del trance, sabe que de su actuación depende en gran parte su futuro profesional.

Tras seis años de alternativa, Juan Antonio Esplá, el pequeño de la dinastía Esplá, consigue ocupar un puesto en la temida y deseada feria de San Isidro. «Mi ilusión hubiera sido doctorarme en esta feria tan importante, pero no pudo ser y lo hice en agosto de 1982. Tuve que esperar cuatro años para ello y dos más para verme entre los grandes de las fiestas de Madrid.»

El torero se quejó de lo arduo que ha sido su camino: «No ha podido ser más difícil. Con decir que no he toreado aún en mi tierra, Alicante, como matador de toros, está todo bien claro. Incluso no he vuelto a Lima (Perú), donde triunfé en 1978, y me concedieron el Escapulario de Oro, aunque algunos pusieron escollos, ya que alegan que era demasiado joven para tal premio.»

Estudiante de económicas, explicó el porqué de esa actividad: «Mi padre, tanto a mi hermano Luis Francisco como a mí, nos impuso la condición previa para ser toreros de estudiar una carrera. Ahora estoy en tercero, pero en esta profesión, cuando funcionan bien, como parece que me ocurre ahora, es necesario dedicarle todo el tiempo posible. O toros, o libros.»

Juan Antonio no teme a que el público le compare con su hermano. «Lo que sí me inquieta es que no sea capaz de dejar en alto el nombre de nuestra dinastía, que fundó mi padre. Es imprescindible quedar a la altura que mi apellido se merece.»

«El público —prosiguió— sabe muy bien que mi hermano Luis Francisco y yo somos muy distintos. Lo que a mí me pasa es que soy consciente de que llevo ya años apuntando sin disparar, y éste sí que voy a apretar el gatillo de verdad, aunque no hay que olvidar que el ganado tiene mucha importancia. Ya quisiera que me saliera uno bravo de verdad...»

Aunque banderillea, como es tradición en su casa, no basa en ello su toreo. «Mi hermano, un maravilloso banderillero —uno de los cinco mejores del siglo—, es insuperable, aunque yo me siento muy a gusto en ese tercio. Mi padre, nuestro maestro, dice que para ser un torero completo es necesario dominar todos los tercios.»

—¿Te echa una mano?
—Bastantes problemas tiene él como para ayudar a nadie, ni a su propio hermano. Porque si difícil es llegar, bastante más trabajo cuesta mantener-

● «Mi hermano y yo somos completamente distintos. El, que es un atleta, llega al público con mucha facilidad. Yo soy más clásico»

se. Nos llevamos muy bien, aunque en la plaza nos tiramos a dar, igual que cuando éramos niños y toreábamos en la placita que nuestro padre tiene en Alicante.

Su autodefinición: «Mi forma de torear es pausada —un tanto fría— y muy pura. Por eso necesito el toro franco. Luis Francisco, que es un atleta, llega más a la gente y tiene mucha más alegría. Somos diferentes.»

Espontáneamente, sin mediar pregunta alguna, Juan Francisco exclamó: «¡Por fin, en San Isidro!»

Comodidad

—¿Por qué no vinistes antes?

—Seguramente por culpa mía. Mira, al principio me apoderaron los Choperitas, que me dieron la tranquilidad de estar en una casa grande y la seguridad de torear novilladas. Que es bueno por un lado y nefasto por otro, porque pierdes la noción de la dificultad que entraña conseguir corridas.

—¿Entraste de lleno en el monopolio?

—Sí, fue una experiencia conocer los pro y contras de ese sistema. Ahora sufro y disfruto de la dificultad que implica el marchar independientemente con un apoderado libre. Enrique Calleja y yo hemos luchado juntos

hasta lograr mi sueño: torear en la feria de Madrid. Esa satisfacción es maravillosa.

—¿Qué sistema te llena más?

—El que practico ahora, que me da libertad de acción, responsabilidad y, lo más importante, fuerza para luchar cada día para ganarme un puesto. Además, vives de cerca los avatares de tu carrera; calibras el esfuerzo y percibes si progresas o no. Comprendo que es más duro, pero también reconozco que curte más, como torero y como persona.

Superación

—¿Tan mal lo has pasado?

—Psicológicamente sí. Vives situaciones en las que la gente te desplaza, y eso cuando eres joven te hace padecer, aunque te incita a superarte constantemente. Lo peor es que en esas circunstancias no tienes muchas oportunidades de medirte con las figuras en plazas importantes y, claro, tardas en romper y darte a conocer.

—Bueno, ya estás en plaza de categoría.

—Sí, parece que la cosa se ha arreglado un tanto. De San Isidro depende casi todo. Hoy es día importantísimo para mí. Las Ventas tiene la ventaja, no obstante, de que no



hunde a un torero porque no corte orejas. Los aficionados valoran al profesional que está en la plaza como es debido y te tiene en mente siempre. Por eso es tan definitivo actuar aquí.

—¿Se gana dinero en tu situación?

—Sí, pero no lo suficiente; simplemente para no tener que pedir a tus padres. Tampoco puedes apuntarte a muchas diversiones, porque andas demasiado escaso. Si no fuera por la afición nadie soportaría esta tremenda batalla. Pero así es esto y así debe ser.

—¿Al menos no te perseguirá Hacienda?

—Que te crees eso. Este año me han sacado 800.000 pesetas, aplicándome temporadas pasadas de las que no tenía ni un solo justificante. La verdad es que ha sido algo feroz, teniendo en cuenta que yo no gano dinero de verdad. Para colmo, ahora tenemos que llevar un

libro profesional y estar al día de las retenciones de los banderilleros cada tres meses. Para eso hay que tener un contable, y con lo que gano...

—¿Las perspectivas?

—Buenas. Ya tengo firmadas 16 corridas, muchas en plazas importantes, algunas con mi hermano, Paquirri y otros.

—¿Será tu revancha?

—No es esa la palabra; más bien mi oportunidad. Si tengo un poquito de suerte aquí puedo llegar a sumar 40 corridas, y dinero, que falta hace.

La jovialidad desapareció de su cara: «Esta corrida de Madrid me gusta. No creo que tenga problemas en el apartado. Tengo tanta ilusión que estoy casi seguro que puede ser mi gran día. Sé que si pierdo esta oportunidad será muy difícil volver a encontrarla. Otra vez el peregrinar por esas plazas de tercera categoría. Pero no, estoy seguro que todo saldrá bien.»

Inaugurado el club taurino de Milán en Italia

L. N.

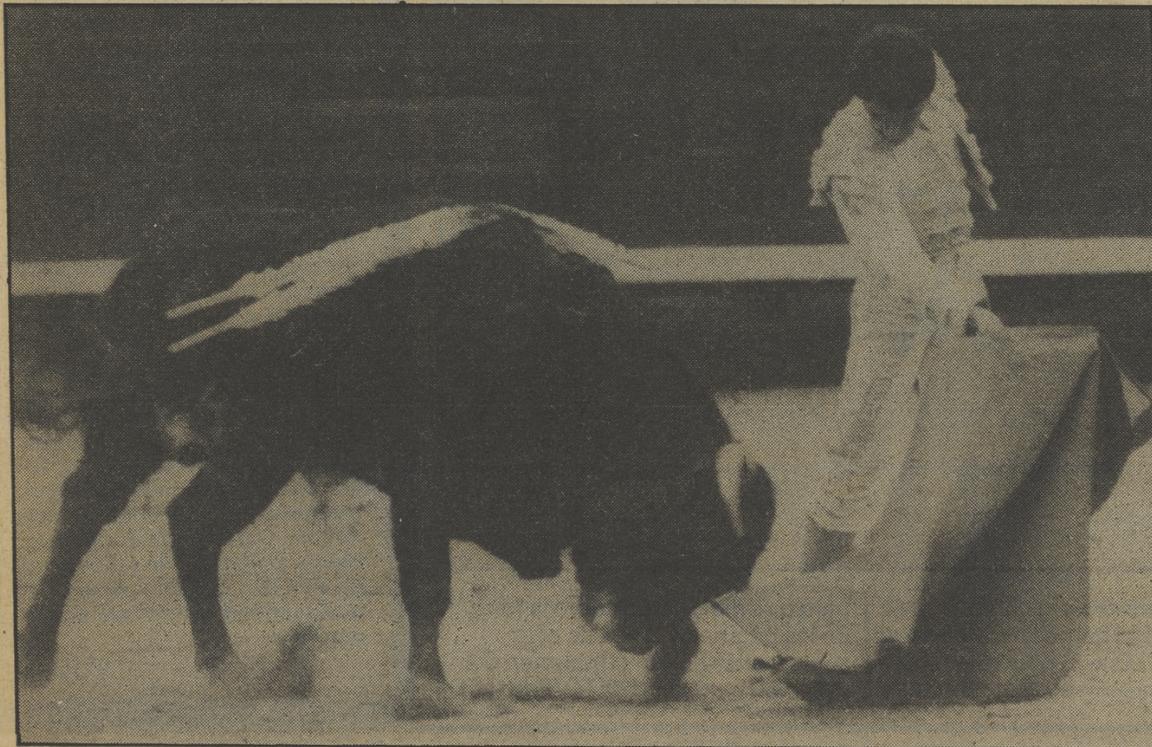


En las últimas temporadas los tendidos de plazas como las Ventas, Barcelona, y otras de gran importancia, son frecuentados por italianos. La afición taurina, no cabe la menor duda, está en incremento en Italia. El pasado 30 de marzo se inauguró el Club Taurino Milano por un grupo de veinticinco amigos «locos, por supuesto, y perdidos por la fiesta, con ese gusanillo que nos tiene todo el día hablando de toros», nos dice su presidente Ernesto «Elio» Garberi.

La asociación está «abierta a todos los mayores de dieciocho años que soliciten el ingreso a la Junta directiva, sean o no de Milán».

«A pesar de que no estemos en contacto con el espectáculo en la misma forma en que vosotros lo estáis, intentaremos compensarlo con conferencias, proyecciones, publicaciones y excursiones a España y otros lugares donde se celebren toros, porque nuestro objetivo fundamental es estudiar, fomentar, propagar y extender —dentro de nuestras posibilidades—, todos los aspectos técnicos, zoológicos, filosóficos, artísticos y sociales con todo lo referente a la tauromaquia.»

San Isidro, cómo no, es el objetivo esencial del viaje de nuestros amigos milaneses, que nos dicen que están deseando ponerse en camino a Madrid.



Especial **TOROS** III
SAN ISIDRO 84

Rodríguez Colorado, gobernador de Madrid, afirma que se cumplirá el reglamento

MANUEL F. MOLES
FOTO LEO

Máxima autoridad y alto responsable del espectáculo taurino en Madrid y en esta feria de San Isidro que hoy echa a andar es el gobernador civil de Madrid, don José María Rodríguez Colorado, un hombre joven, político brillante, aficionado y conocedor del espectáculo en sus interioridades y de la plaza de las Ventas, de la que se ocupó en su etapa como presidente de la anterior Diputación Provincial. En la víspera del día de San Isidro dialogamos en su despacho de la calle Mayor. Distendido, con ganas de hablar de toros, insinúa y pregunta sobre temas concretos de la feria.

—¿Qué le parece, a priori, la feria, gobernador?

—El público de Madrid y el aficionado que viene a Madrid va a responder. En cuanto a la feria, tiene cierto tono gris...

—¿Qué le preocupa ahora?

—Bueno, pues, en principio, tener una reunión con los presidentes, los veterinarios, los delegados..., la autoridad, en definitiva, para que se cumpla el reglamento. Lógicamente, quiero animar a los presidentes en una misión que es difícil, porque a veces les veo en el palco indefensos, abandonados. Y hay que darles ánimo, porque ser presidente en las Ventas tiene dificultades, categoría y responsabilidad. Este año estrenamos dos nuevos presidentes, que mantendrán su independencia de siempre y, al tiempo, la categoría de esta plaza.

—¿Es fácil encontrar presidentes para las Ventas?

—Cada vez es más complicado. No es un regalo subirse al palco. He tenido incluso dificultades para encontrar los dos «usías» nuevos. Pero van a responder bien, tienen afición y conocimientos.

—¿Se descarga usted de la responsabilidad en este tema taurino?

—No. Al contrario. Yo sigo todos los detalles y personalmente firmo, reviso, las novedades del cartel, del ganado y el examen de los veterinarios. Asumo una responsabilidad muy directa en cuanto a la aplicación del reglamento en la Monumental.

—¿Hay, gobernador, algunas medidas especiales para este año?

—Mi intención y mi obligación es velar por la pureza de la fiesta en áreas muy concretas. Y por ejemplo, en el tema del afeitado he decidido que este año se recojan, se sellen y se envíen a reconocimiento todas las astas de todos los toros que se lidien en la feria. Creo que es una medida justa y que no debe de asustar a quienes no tienen nada que temer.

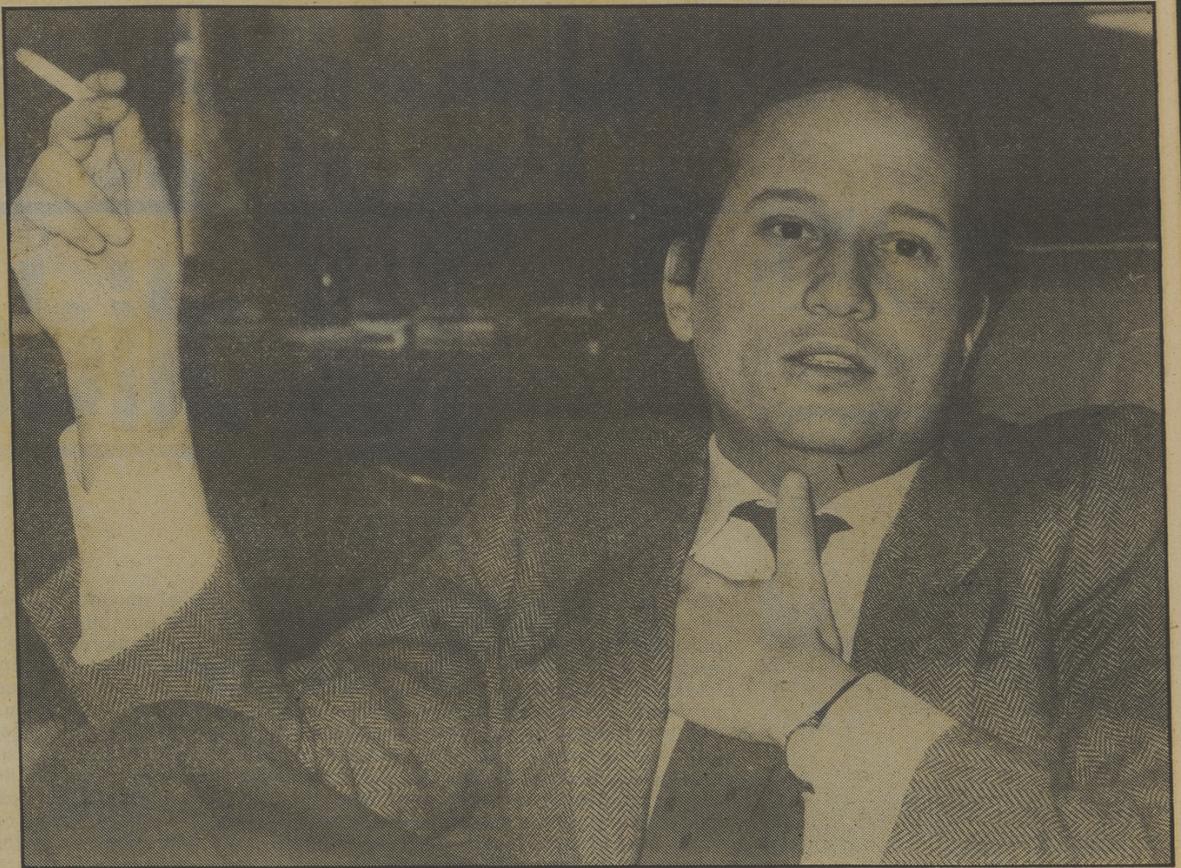
—Bajo su presidencia en la antigua Diputación se organizaron algunos festejos taurinos y recuerdo que

en uno de ellos le preocupó algo más que el afeitado...

—Es verdad. Hubo una corrida concretamente en la que se habló de la sospecha, ante el extraño comportamiento de algunos toros, de la presencia de la droga...

—Este, gobernador, es un asunto tremendamente delicado...

—Lo es; pero cualquier prevención siempre resulta aconsejable. Por tanto cuando aparezcan, si es que aparecen, reses con un comportamiento anormal he dado orden para que inmediatamente se haga una análisis post mortem de las vísceras y



«Todos los pitones irán a examen»

aqueellos órganos que puedan explicar si ha sucedido o no algo raro. Yo recuerdo que alguna vez he hecho analizar el pienso y el agua; pero nuestra obligación es llegar al fondo y este año se irá al fondo de la cuestión en el análisis de vísceras, riñones, etc.

—Usted, cosa rara en los políticos, es un buen aficionado...

—Soy un aficionado con inquietud y respeto por la fiesta. Tengo, lógicamente, mis preferencias y entre ellas está mi paisano Roberto Domínguez, que siendo un buen torero no acaba de romper, que no termina; pero que yo espero que en esta feria de San Isidro se saque de una vez por todas la espina. Luego me gusta mucho Antoñete, tengo curiosidad por Ojeda aunque parece que no anda bien y hay media docena de corridas que me atraen en esta feria.

—No hemos hablado de Curro Romero, gobernador...

—Curro es para mí fundamentalmente una preocupación si lo veo como gobernador. Hay antecedentes con él. Me preocupa la posibilidad de un escándalo de orden público. Ojalá que este año destape el tarro de las esencias y no otra cosa...

—Su responsabilidad taurina no finaliza en la plaza de Madrid.

—No. Están todos los pueblos de Madrid y hay una enorme tradición y afición taurina. Apenas en muy pocos pueblos no existe el festejo taurino. Pero con el tema del toro por las calles o en el campo tengo a veces dificultades para autorizar esos espectáculos. En Fuencarral querían dar toros y lo negué. Donde hay tradición o el riesgo se puede mitigar, lógicamente, se autoriza. De todas for-

mas, me alegra la gran afición que hay en pueblos tan significados como San Sebastián de los Reyes, Aranjuez, Colmenar, San Martín de Valdeiglesias...

—Se había anunciado el debut en las Ventas del jovencísimo Galán, ese chavalín que tiene problemas para torear por su corta edad. ¿Qué va a suceder?

—Que he prohibido su actuación en Madrid. Las ordenanzas dicen que se puede autorizar la actuación, pero añaden que siempre «que no corra peligro de daño físico su persona». Y por chicos que sean los becerros, el peligro es consustancial con la fiesta, o, de lo contrario, la fiesta está trucada. Yo autorizo sin ningún cargo de conciencia la actuación de un menor que sea cantante, actor o algo similar, pero no puedo autorizar a un menor torero o trapealista...

● «Es una medida preventiva, justa y que no debe preocupar a quienes nada tienen que temer»

● «Si algún toro muestra un comportamiento raro, se hará un análisis de sus vísceras tras la lidia»

● «He prohibido la actuación en Madrid del menor J. P. Galán»

—Pero el joven Galán, ¿no tenía los papeles en regla?

—No tiene por parte de Interior o Trabajo ninguna autorización expresa. Queda, como te he dicho antes, a juicio e interpretación del gobernador. Y yo he creído que lo más lógico era no autorizar su actuación en las Ventas.

—Cuando la feria comienza, ¿cuál sería el brindis del gobernador de Madrid para los aficionados, para el público y para todos los participantes en el espectáculo?...

—Me gustaría brindar porque todo saliera bien, y fundamentalmente porque al público le compensara con lo visto el dinero pagado en taquillas. Me gustaría que esta fuera la feria de la satisfacción, aunque en principio no es la de los carteles relevantes. Ojalá pasemos del tono gris de su apariencia al tono brillante de los resultados. Y, en definitiva, eso sí, brindo a todos el cumplimiento de mi obligación al velar por la aplicación del reglamento hasta en su letra pequeña, porque la categoría de Madrid debe ser intocable. La seriedad de esta plaza es base de su categoría.

Resulta imposible seguir. Rodríguez Colorado, ya veterano amigo, tiene que cumplir con su horario de trabajo, y Charo, su secretaria, ha hecho sonar el tercer aviso y el gobernador tiene que enfrentarse a otros toros...

10 años en esta página

LAMPARAS **santiago**

Exito de luces
Experiencia y Servicio

LAMPARAS **santiago**

PASEO SANTA MARIA DE LA CABEZA, 6 Y 15
BATALLA DEL SALADO, 1 Y 3

Especial

SAN ISIDRO 84

En el Club-PUEBLO, debate sobre SAN ISIDRO-84

«Hay más demanda localidades que

LUIS NIETO
Fotos LEO

Bajo una gran animación y corrección tuvo lugar el pasado viernes una mesa redonda en el Club-PUEBLO, en la cual se abordaron las opiniones de los asistentes sobre San Isidro-84. Numeroso público y todos los sectores representativos de la fiesta se dieron cita en PUEBLO para analizar todos los temas relacionados con el ciclo isidril: polémicas, ausencias, discriminaciones y otras posturas que público y profesionales tuvieron para con el representante de Madrid-Toros, Manuel Chopera. Tras la presentación de Juan Manuel Golf, jefe de relaciones externas de nuestro diario, que puntualizó sobre el carácter de opinión que tenía el acto sin que fuera un coloquio; Manuel Molés, director de nuestro suplemento taurino, presentó y, a la vez, hizo preguntas a los invitados, dejando total libertad para que el público hiciese las preguntas que creyese oportunas. Manuel Chopera, Victoriano Valencia (empresario y apoderado de Julio Robles), Juan Martínez (apoderado de Ruiz Miguel), Bojilla (de Curro Vázquez), Tomás Redondo (de Yiyo), y los matadores Juan Antonio Esplá, Yiyo, Sánchez Puerto, Lázaro Carmona, Ortega Cano y Antoñete componían la mesa de invitados, que completaba José Luis García Alonso, presidente del área de Cultura del ente autónomo madrileño.

García Alonso: «La empresa no ha elevado las entradas al límite»

García Alonso, que dejó pendientes numerosos asuntos para asistir al Club-PUEBLO, pidió perdón por la brevedad con que debería intervenir, debido al poco tiempo de que disponía, y expuso su opinión sobre los carteles: «En líneas generales, los carteles son similares al año anterior, aunque algo más elevados; pese a las lamentables ausencias que existen», precisando: «La empresa ha atendido al ruego de no elevar las entradas al límite que podía hacerlo para facilitar el acceso a la feria.»

Sin embargo, un aficionado, Vicente Cáceres, se mostró contrariado porque el precio de las corridas es igual para todas, sin atender a la categoría de los diestros, postura que apoyó Antonio Sánchez, de la Peña Andanada y que sentó muy mal al apoderado de Juan Antonio Esplá, Enrique Calleja: «La categoría artística no varía entre la corrida en que interviene mi torero y otras.»

Sobre el tema, el presidente de Cultura de la Comunidad Autónoma indicó: «El pliego de condiciones para con la empresa fija que el precio de las localidades no supere el índice del coste de la vida, pero en ningún caso podemos decidir sobre los precios de cada corrida», mostrándose satisfecho de que la empresa «no ha subido los precios hasta el 14,4 por 100 permitido».

Molés indicó a Chopera cuál era la postura de la empresa, si habían pensado alguna vez en clasificar los espectáculos en

«ricos y pobres», contestando el empresario: «Respeto todas las opiniones, pero por ese sistema se debería subir el precio para los carteles más importantes. Todos los carteles de la feria tienen más o menos la misma categoría.»

La filosofía de la empresa

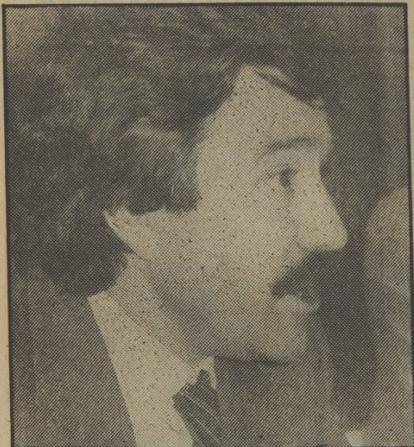
«Para esta feria hemos mantenido la filosofía de años anteriores. Cuando el abono aumenta es porque la gente considera interesantes los carteles. Nuestra feria es de abono, por eso hemos querido igualar los carteles.»

Señaló su satisfacción por haber pasado de los cuatro mil abonos que cogieron el primer año, a los casi diez mil quinientos de éste; sin tener en cuenta los de la tercera edad. De toreros, apuntó que la ausencia de Paquirri no era culpa suya, «pues le habían ofrecido todas las ganaderías del ciclo e incluso otra que él pidiese». La inclusión de Curro afirmó que era lógica, «por el interés que despierta el de Camas», y sobre Manili, triunfador de Sevilla, que no está en los carteles: «tendrá la ocasión de torear fuera de feria o por baja de algún compañero. Los carteles estaban cerrados y era imposible incluirle». Ganaderías de prestigio, como Hernández Plá y Miura «al que persigo para que venga a Madrid», no tenían corridas para la feria, y del resto están todas e incluso algunas podían ocupar el lugar de las que han venido».

Los gustos de los aficionados

Prosiguió la mesa redonda con interven-

- «Hemos hecho una feria equilibrada en lugar de carteles desiguales» (el empresario)
- «La empresa ha atendido nuestra petición de no elevar hasta el límite el precio de las localidades» (José Luis García Alonso)
- «Se va a llegar a la alta cifra de 10.500 abonados»
- «Las prisas han dejado fuera a Manili, triunfador de Sevilla; pero es el primero en la lista de espera»
- «De Madrid depende todo; pero me retiraré el próximo año» (Antoñete)



José Luis García Alonso



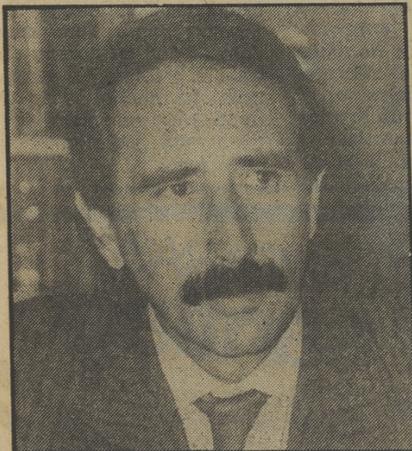
Antonio Chenel (Antoñete)



Victoriano Valencia



Enrique Bojilla



Manuel F. Molés



Juan Antonio Esplá



Juan Martínez



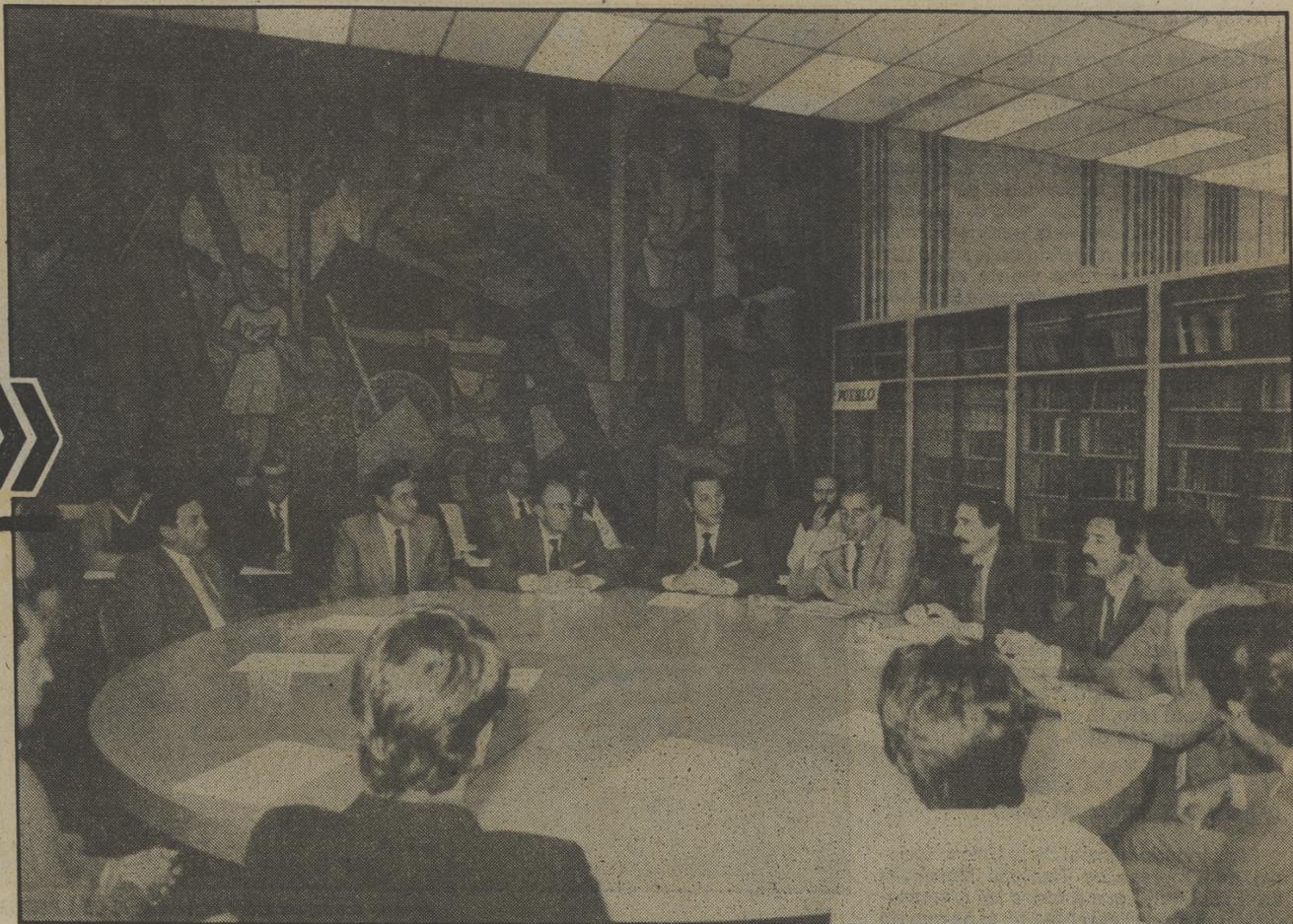
Lázaro Carmona

de nunca»

(Manuel Chopera)

ciones del público, cuyas preguntas fueron todas dirigidas a Chopera, discrepando en ciertos puntos con los carteles confeccionados por la empresa. Antonio Rodríguez, de la peña El Puyazo, no entendía las ausencias del torero Juan Mora y de la ganadería Cortijoliva; Rafael Cabrera, de la Asociación Juvenil Taurina Española, aludió a que la empresa traía a Curro Romero fuera de abono para sacar mayor dinero y se mostró contrariado por el tema del ganado, considerando que sobran ganaderías como Campos Peña, Sepúlveda, Pérez Tabernero y otras, faltando Julio Aguirre, Trilla, Moreno Silva... Apuntó si Luis Francisco Esplá ha sido vetado por sus compañeros para encabezar cartel y salir como director de lidia. Chopera explicó que Mora no venía porque a la hora de confeccionar los carteles debería venir con una corrida en la que tendría pocas posibilidades de triunfar y prefirieron que la oportunidad quedase para julio. Respecto a las otras preguntas el empresario apuntó: «Cortijoliva podía haber venido como otras, todo es cuestión de opiniones subjetivas, como para el resto de ganaderías que no han venido; pero que podía estar en San Isidro. Porque estamos en un momento en que no hay tanta diferencia entre las ganaderías comerciales y las duras. Lo de Esplá ha sido por casualidad, porque está entre los cuatro o cinco toreros primeros que prefiere Madrid, y ningún compañero se ha impuesto. Quizá la casualidad de no estar como director de lidia sea que es un torero joven de alternativa.»

El novillero Pascual Gómez Jaén, que se encontraba en la sala, entre el público, se levantó para pedir explicación de porqué había novilleros en los carteles que, a su juicio, tenían menos nombre que él, así como porqué el empresario de Madrid no le había querido dar la alternativa en las Ventas. Manuel Chopera explicó: «Te he puesto cinco veces en Madrid, y no lo hice en la novillada del Domingo de Resurrección porque ya tenía pensado el cartel con antelación. Quedando en que si no cortabas orejas en la novillada que te ofrecía, no te pondría en San Isidro, porque no eres imprescindible.»



Protagonistas en la mesa redonda del Club-PUEBLO

Victoriano Valencia: Sevilla y Madrid deberían marcar la pauta

Prosiguió nuestro compañero Manuel Molés haciendo preguntas a otros invitados sobre sus apreciaciones de los carteles y la opinión sobre la ausencia de Manili, contestando el empresario y apoderado, Victoriano Valencia: «Sevilla y Madrid deberían marcar la pauta para el resto de ferias. Pero las premuras de tiempo que tenemos los empresarios para entregar carteles, repartirlos, etc., hace que Chopera no haya podido incluir a Manili. De todas formas, a mí me sorprende que algunos empresarios ya tienen los carteles para julio y agosto.» También apuntó las limitaciones que imponen ayuntamientos y diputaciones para con los empresarios: «Buscan los ocho o diez primeros toreros en número de corridas sin aceptar nuestro consejo sobre el momento de cada diestro.» De los pasados incidentes entre Chopera y Julio Robles, su apoderado dejó sentado que todo había pasado y que no tenía problemas para que su torero hiciese el paseíllo en las plazas de Chopera, mostrándose satisfecho del buen momento que atraviesa su torero.

Juan Martínez: «Ser empresario en Madrid es muy difícil»

El apoderado de Ruiz Miguel, Juan Martínez, consideró que la feria estaba bien distribuida, teniendo en cuenta lo difícil que es ser empresario de Madrid: «Está muy bien pensada como empresario y como público, porque el empresario

debe pensar como público.» Sobre las corridas que tiene que lidiar su torero dijo: «Tanto los vitorinos, Guardiola Soto y Cobaleda son tres corridas que tienen un tremendo trapío.»

Antonio Sánchez, de la Peña Andanada se dirigió a Chopera para preguntarle por qué Ojeda no aparecía en los carteles con figuras como Yiyo, Esplá, etc. Negándose a contestar Chopera y aludiendo a que «los que matan corridas con él no son saltimbanquis, como es el caso de Paula, Muñoz, Manzanares y Curro Durán. Esto lo han hecho toda la vida los toreros». Sobre el tema de Paquirri, Antonio Colmenero se dirigió a Chopera preguntándole «si no puede aconsejar a Paquirri para que no se le vayan los toros dulces». El empresario, sonriendo, sentenció: «Si no he podido contratarlo, como para aconsejarle están las cosas...»

Bojilla: «San Isidro da y quita todo»

Refiriéndose a Curo Vázquez, su apoderado, Bojilla, explicó: «Torea tres corridas, porque tiene méritos. Triunfó en la feria de Otoño, luego le vino la cogida y ahora, en San Isidro, que da y quita todo, tiene tres tardes con ganado que me gusta, a pesar de que muchos no tengan confianza en los toros del Conde de la Corte.»

Tomás Redondo: «Pedí sesenta millones por El Yiyo»

El apoderado de El Yiyo, Tomás Redondo, está contento con las dos corridas de su torero, que este año no entra por la puerta de las sustituciones. «Es muy bonito que se hayan interesado por mi

torero, pero a los buitres, concretamente a una persona muy interesada, le pedí sesenta millones por el torero, se puso nervioso y se acabó el tema.» El Yiyo afirmó que Madrid le había abierto las puertas de todas las plazas. «Y no es lo mismo un torero con sesenta corridas más o menos. Este año la necesidad no será de dinero, pero tengo una enorme necesidad de cortar orejas.»

Chopera: «No hay tantas presiones»

Contestando a una pregunta de Molés a Tomás Redondo sobre qué era peor, «¿la cogida del torero o que el apoderado se pelee con Chopera?», el empresario dijo: «Esto es una broma; las presiones son las lógicas entre empresario y apoderado. En cuanto un torero da cuatro pases todos los empresarios corremos detrás de él. Un ejemplo ha sido el caso de Ojeda, que, con todos mis respetos, lleva un cuarto de hora y no hizo cuarenta mil cosas. Mañana sale El Cordobés u otros de los que hay aquí con fuerza y todos los empresarios queremos contratarle.»

Juan Antonio Esplá: «Tengo más clase que mi hermano»

El menor de los Esplá, el hermano olvidado, se mostró satisfecho del éxito de su hermano: «Aunque como torero tengo envidia. En la plaza cada uno quiere llevarse el gato al agua; yo soy más frío, pero tengo más clase.» Su apoderado, Enrique Calleja, aclaró que quien más dinero gana no es el mejor. «La misión del apoderado es animarlo, conducirlo; y en

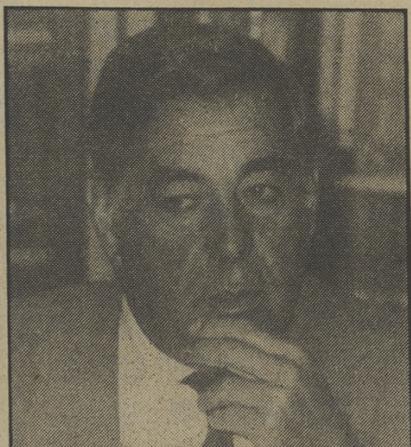
(Pasa a la página siguiente)



José Cubero (El Yiyo)



A. Sánchez Puerto



Manolo Chopera



José Ortega Cano

Especial **TOROS** VI
SAN ISIDRO 84

(Viene de la página anterior)

el caso de los apoderados independientes es muy difícil luchar.» Otro de los apoderados independientes, **Alfredo Fauro**, mentor de **Lucio Sandín**, apuntó que su novillero había pedido una novillada de Miura, lo que confirmó Chopera, diciendo que habían visto la novillada, pero que le faltaba cara para San Isidro. **Sánchez Puerto** se quejó de que la faena importante del año pasado en Madrid no le sirvió para nada; «mientras hace veinte años con una oreja en Madrid se recorría España». El novillero **Fernando Galindo** se echó la culpa sobre su exclusión de San Isidro, considerando que tiene oficio suficiente para tomar la alternativa en las Ventas, quejándose: «He toreado demasiado en Madrid.»

El Jaro: «Los matadores no nos dejan hacer»

«Como aficionado, la feria está bien montada. Como subalterno, todos queremos venir a la feria, estar bien y ayudar al matador.» Sobre el cuarto de millón que la empresa de Madrid ofrece al subalterno que corra un toro a una mano, tanto El Jaro como Bojilla coincidieron: «El peón no perjudica al toro, lo que sucede es que el matador no nos deja.»

Moreno Menor: «A Chopera le quedarán quince millones»

El secretario general de la Unión Nacional de Empresarios Taurinos Españoles (UNETE) afirmó que a todos los empresarios les gustaría llevar Madrid: «Los que no lo hacemos es porque no valemos o porque no hemos tenido esa oportunidad. Pero no envió a Manuel Chopera en dinero, porque según nuestros cálculos puede llevar perdidos, antes de la feria, sobre unos quince o dieciocho millones. En la feria ganará unos cincuenta. Si pierde en verano otros catorce, le quedarán a final de temporada unos quince millones limpios, que es poco para el movimiento de taquilla que tiene... ¡Claro que es mejor ser empresario de Madrid que de pueblo!»

Antoñete: «Me retiraré la próxima temporada»

El presidente de la Peña el 7, **Tomás Martín (Thomas)**, preguntó a Antoñete si



Antonio Sánchez, aficionado



Un aficionado pregunta



Aspecto del debate sobre la feria en el Club-PUEBLO



Tomás Redondo

- «Lucio Sandín pidió una novillada de Miura» (Alfredo Fauro)
- «Me quisieron quitar a Yoyo y pedí 60 millones» (Tomás Redondo)
- «Los pequeños empresarios respetamos a Chopera, y sus ganancias de la temporada en Madrid serán de 15 millones» (Moreno Menor)
- «No estoy conforme en matar una sola corrida» (Ortega Cano)

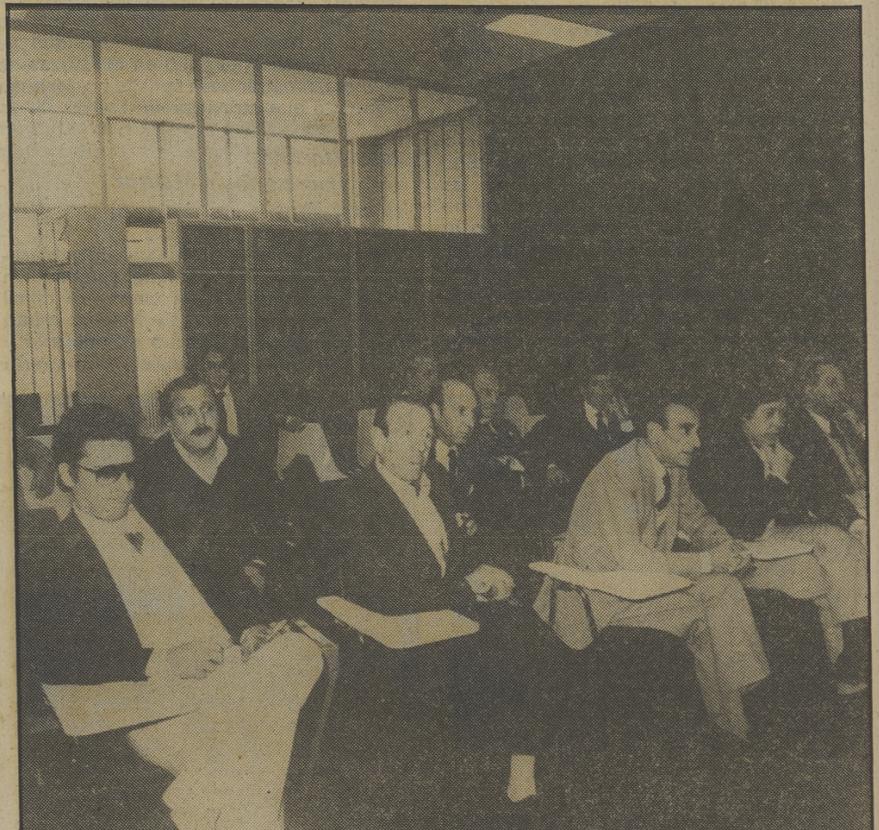
las ganaderías que iba a torear son de su gusto, contestando Chenel afirmativamente: «Este año será como siempre, Madrid me dará o me quitará todo, y según mis actuaciones en San Isidro así pensaré en la retirada, aunque lo más probable es que lo deje la próxima.» Otro de los invitados, **Lázaro Carmona**, estaba contento por la promesa del empresario de las Ventas de incluirle en un cartel veraniego. Por el contrario, **Ortega Cano** se mostró contrariado por el trato que han tenido con él: «Estoy en una sola corrida de Pablo Romero, que no me gusta, pero debatiré esto ante el toro para demostrar que merecía una oportunidad diferente.» Tras la petición del matador **Abelardo Granada** al empresario vasco para que le tuviera en cuenta y se portase mejor que **Balaña** —«ni siquiera nos recibió a los caminantes, nos trató más o menos como a unos perros»—, **Chopera** dijo: «No te prometo nada. Los actos emotivos son buenos, pero como empresario debo tener en cuenta al público.»

Ordóñez y sus sobrerros

El empresario de las Ventas afirmó: «El público esperaba este año una corrida de **Ordóñez** por el buen resultado que dieron el año pasado como sobrerros, pero como tiene cinco toros, para que la corrida no se quede coja hemos decidido dejarlos para sobrerros.»

Manuel Chopera hizo hincapié en lo difícil que es la confección de una feria tan larga y compleja como San Isidro: «Intentamos ser justos. En la empresa hay dos toreros que cuentan con nuestro apoyo y simpatía: **Nimeño** y **Luis Reina**. Pero, intentando hacer justicia, hemos tenido que dejarlos fuera. Queremos, en la medida de nuestras posibilidades, hacer carteles al gusto del público no de nosotros.»

El coloquio en el Club PUEBLO duró más de dos horas y se cerró con un aperitivo, en el transcurso del cual, naturalmente, se siguió debatiendo la feria de San Isidro, que hoy se inicia en el día del Santo Patrón de Madrid.



Público en el coloquio

TOROS VII
SAN ISIDRO 84

Especial

JOSE R. PALOMAR, BARCELONA
 Fotos ARCHIVO

Antoni Ribas, el gran director de cine catalán, famoso por películas como la estrenada recientemente, «Victoria», hará una obra cinematográfica de tema taurino. Este hombre bohemio y cordial, que ronda los cincuenta años, es un gran aficionado a los toros, y es frecuente verle en la primera fila de la plaza de Barcelona. Sus últimas películas se han contado por éxitos.

Antoni Ribas, el director de «Victoria»



«Quiero hacer una película sobre Manolete»

—¿En qué va a consistir el filme, Antoni?

—Mi idea es hacer una película sobre la vida de Manolete, y la recreación del ambiente de su época. El guión será del crítico taurino de Radio Nacional, Juan Soto Viñolo, que, como sabes, es un gran conocedor de la historia del torero de Linares, incluso ha escrito un libro sobre él. La obra tendrá dos vertientes: un estudio sobre la personalidad de Manolete, su vida dentro y fuera de los toros, como personaje excepcional, y al mismo tiempo un reflejo de la sociedad española de los años treinta y cuarenta. El ambiente de esa época.

—¿Has pensado ya en los actores?

—Ahí radica mi principal problema, porque tengo que encontrar un torero actual que se parezca muchísimo al diestro cordobés, cosa que hasta ahora no he conseguido, para doblarle. Y otro actor para las tomas al margen del toro, que, lógicamente, tenga un parecido con el diestro. El resto de actores no lo tengo todavía previsto.

—¿Dónde se rodará la película?

—Fundamentalmente en Barcelona, que es el lugar donde resido, aunque sin descuidar su lugar de nacimiento, Linares, con su plaza de toros, el escenario de su muerte.

—¿Para cuándo tienes previsto comenzar a trabajar?

—El proyecto está momentáneamente aparcado, porque el principal problema estriba en la financiación. Esta película costará muchísimo dinero, y yo si hago algo, lo quiero hacer de una forma digna. En un momento determinado estuve a punto de conseguir la financiación de dos particulares, pero luego todo quedó en agua de borrajas. Pienso que puede tener un éxito notable, inclusive en el plano internacional, porque el tema taurino, aunque algunos lo califican de «minoritario», se presta a ser llevado al cine, y si se hace bien, tiene una cantidad extraordinaria de matices.

—¿Habías hecho algo, cinematográficamente hablando, sobre toros?

—Desgraciadamente no, y ganas no me han faltado. Sí que he trabajado al lado de directores que han hecho documentales sobre el tema taurino.

—¿Cómo ha sido tratado, a tu juicio, el mundo de los toros por el cine?

—De una forma excesivamente tópica y los resultados han sido nefastos. Sólo salvaría a dos



Antoni Ribas en Canadá, recogiendo un premio, junto a Claude Chabrol. El director catalán es un gran aficionado, como se refleja en la entrevista

películas: «Torero», que nos da una visión sobre el miedo del diestro, y la tragedia del matador antes de actuar, y «El momento de la verdad», de Miguelín y Francesco Rossi. El resto de filmes, como los de Currito de la Cruz, han sido comerciales hasta la exageración y sin ningún rigor. Y es una lástima, porque el tema taurino se presta para ser llevado al cine.

—¿En qué medida ha influido en tu afición a la fiesta el ser director cinematográfico?

—Tengo que aclararte que soy aficionado a los toros desde los seis años,

pero es incuestionable que un hombre como yo, interesado por el arte en todas sus facetas, como el cine, no podía dejar pasar por alto un espectáculo como la fiesta, en que lo artístico juega un papel fundamental, en el que nada está previsto, y que tiene una gran riqueza cultural. Y abarca una amplia gama de matices.

—Volviendo a la película, ¿el nombre de Antoni Ribas será un aliciente en un filme taurino?

—Los espectadores no se dejan arrastrar por el solo nombre del director. En Barcelona se han estrenado últimamente tra-

bajos de «monstruos», como Bergman, y las salas no se llenaban. Lo que sí es cierto es que a la hora de conseguir financiación puede influir el apellido Ribas.

—¿Qué supone el paso de hacer grandes superproducciones como «Victoria» a esta película sobre la fiesta?

—Pues la verdad es que para hacer esta obra voy a necesitar casi tanto dinero como para «Victoria» —comenta sonriendo—, pero este tema no es minoritario y puede atraer a la gente.

—¿Cómo ves esta temporada taurina?

● «El cine no ha tratado bien a la fiesta»

● «Soy un gran aficionado en Barcelona, donde la empresa ha echado a la gente»

—A juzgar por lo que vi en la feria de las Fallas, hay un torero que destaca sobre los demás: Luis Francisco Esplá, un hombre con recursos, con detalles de torero antiguo y que realiza el toro clásico. También me gustó Emilio Muñoz. Y tenía depositadas esperanzas en Paco Ojeda, al que vi muy bien el año pasado en Barcelona, pero que este año, al parecer, está defraudando todas las expectativas. Lo que falta urgentemente en la fiesta es algo que existía antes: la competencia, que es fundamental.

—Como aficionado catalán, tendrás una opinión respecto al momento de la fiesta de Barcelona...

—El panorama es desalentador. La empresa ha echado a la gente de la plaza, a la poca afición que había. Sólo se ha preocupado de conseguir el dinero fácil.

—¿Y este «enferno» tiene solución?

—Hay miles de ideas para poner en práctica, alguna de las cuales he llegado a proponer a la empresa. Desde hacer

carteles pintados por artistas, como ese gran pintor y aficionado llamado Viladecans, pasando por conferencias en la Universidad para atraer a los jóvenes —porque la fiesta se está convirtiendo en un espectáculo de personas viejas—, hasta repetir en el coso barcelonés al triunfador del domingo anterior. La única idea válida de esta empresa ha sido la de la corrida concurso y una publicación que se edita ese día, en la que escriben destacados intelectuales. En Barcelona ha incidido el factor negativo de que se ha considerado a los toros como un espectáculo pasado de moda, «españolista» y «poco catalán». Cosa que, evidentemente, no es verdad.

Esperemos que Antoni Ribas, un hombre que hay que sumar a la larga lista de directores de cine aficionados a la fiesta, como Bigas Luna, Gonzalo Herralde y Jaime Camino, lleve a buen puerto esta feliz iniciativa de realizar una película referente al mundo de los toros. Con el permiso del dinero...

Especial

Angel Soler, responsable de las taquillas de Madrid Toros, S.A.

«Se evitará la reventa, en lo posible»

Texto M. A. MONCHOLI
Foto LEO

El responsable de las taquillas de la empresa Madrid Toros, S. A., comenta el incremento sufrido en la venta de abonos y localidades para este año, así como la imposibilidad por parte de la empresa de evitar la reventa y la única medida tomada al respecto.

Son las ocho de la mañana. Un grupo de aficionados espera pacientemente que una hora y media después sea abierta la taquilla oficial de la empresa que rige la plaza de toros de las Ventas.

Hasta hace unos días sólo los antiguos abonados y los cerca de tres mil nuevos de esta temporada podían retirar sus cartones de abono. Desde el lunes se venden las entradas restantes.

El hombre de Madrid Toros, S. A., que rige la taquilla oficial de la empresa, Angel Soler, está satisfecho del incremento habido en la compra de abonos: «Esto se debe, sin duda, a la campaña que se ha venido realizando, y, por supuesto, a las facilidades que se han dado para la reserva y posterior compra a través incluso de la tarjeta de crédito.»

Hablamos a través de una de las ventanillas interiores del despacho de Victoria, 3. El teléfono no deja de sonar ni un segundo. Por si me hubiera quedado alguna duda, Angel matiza: «Pero ten en cuenta que las reservas que se efectuaron durante el

mes de abril, antes de la presentación de los carteles, tenían derecho a la devolución del importe si no hubieran estado de acuerdo con los carteles confeccionados.»

La venta este año supera incluso la de temporadas anteriores por estas fechas, previéndose la venta de la casi totalidad del aforo de la plaza, 21.518 localidades, aparte de las destinadas a tercera edad y estudiantes.

El horario de taquilla para quienes aún deseen retirar abonos o entradas sueltas es de diez a una de la mañana y de cinco a nueve por la tarde. El precio de los abonos oscila entre las 106.000 pesetas, el más caro, y las 3.600, el más barato, si bien apenas quedan, «lo que hay que decir, para que luego no se enfade quien venga a taquilla pensando en una localidad de las que ya no hay».

Sin embargo, el problema que más puede molestar a los aficionados es el de la reventa, «problema en el que nada puede hacer la empresa —dice Angel

Angel Soler y su equipo. Las taquillas por dentro, todo un mundo



Soler —, si bien, para determinados días, que pensamos puede haber mayor demanda, lo que hacemos es restringir la venta de entradas por persona. Pero la reventa es algo que nosotros no podemos controlar». Y añade: «Es más bien un problema de la autoridad.»

Próximo a la taquilla oficial se encuentran otros puntos de venta, «que oficialmente están permitidos y que pueden incrementar el precio hasta en un 20 por 100 como comisión». Son el último recurso para el aficionado antes de quedarse sin entrada.

Las previsiones realizadas por la empresa para esos días difíciles corresponden a las corridas de los vitorinos, pablorromeros y también a los de las mejores combinaciones «con los matadores del momento, como Antoñete, Esplá, Ojeda, Curro Romero o la alternativa de Campano, entre otros», matiza Soler.

La impresión del responsable de la taquilla oficial es que ha aumentado la

afición de ir a los toros: «Mi opinión personal es que efectivamente cada vez es mayor el número de personas que van a los toros. Esto puede ser debido a la campaña de promoción y también al interés que están demostrando por la fiesta los medios de comunicación. La variedad de los carteles y las facilidades en taquilla son también factores a tener en cuenta.»

Siguen los aficionados llegando a las ventanillas de Victoria, 3. «Recuerdo que hace poco vino una señora de ochenta años diciendo que nunca había ido a los toros y que no quería morirse sin hacerlo. La gente le permitió adelantarse en la cola. Y es que esta afluencia es todos los días», dice Angel Soler, quien una vez más debe atender la llamada de teléfono o lamentar que la entrada que quería tal o cual señor ya esté vendida. Este año la feria de San Isidro será de nuevo un éxito en taquilla; sólo falta que lo sea también en el ruedo.



JUAN POSADA
Foto RAFAEL MARTINEZ

Fernando Rivera, joven matador de toros madrileño, solicitó la colaboración de PUEBLO para que se informara al público sobre los incidentes ocurridos el pasado día 28 de abril, en San Fernando (Cádiz), entre él mismo y sus compañeros de terna, Francisco Ruiz Miguel y Dámaso González, que intentaron, a su juicio, boicotear el festejo anunciado so pretexto de no haber cobrado a su hora sus honorarios, cuando, según Rivera, lo cierto fue que no lograron llevar público a la plaza.

Fernando Rivera, matador de toros modesto, que intenta abrirse paso en la profesión, se vio sorprendido a la hora de marchar a la plaza por una orden de sus compañeros, que lo instaba a que no saliera del hotel. «Me lo dijo un banderillero de Ruiz Miguel cuando yo estaba ya casi vestido de torero. Aquello me sorprendió

mucho y solicité que alguno de mis compañeros de terna me explicara, al menos, las razones para tomar semejante decisión. Nadie acudió y, como se hacía la hora de marchar a la plaza, me dispuse a ello.»

«Ya en la calle me encontré con Dámaso González que me dijo, ¿tú vas a torear?. Claro, le dije. Si

no hay una razón para lo contrario. Dámaso no dijo nada y se quedó hablando con la gente, que se había extrañado ver una hora antes de la corrida a uno de los toreros vestido de paisano, en medio de la calle.»

«En aquel momento bajó Ruiz Miguel por las escaleras hecho un bruto y, tras preguntarme por qué estaba vestido de luces, y contestarle yo que de aquello no estaba enterado, comenzó a insultarme. Tú eres un chufia, que no eres compañero ni nada, te has puesto al lado del empresario. Luego me insultó.»

Rivera sólo pudo contestar «tengo un contrato firmado y debo estar a las 6 de la tarde en la puerta

de cuadrillas para hacer el paseo. Yo no tengo ninguna corrida más que ésta, vosotros sí tenéis muchas contratadas, y tengo que torear para ganarme un puesto.»

Ruiz Miguel dijo que «como el empresario Barrilaro no les había pagado a las doce de la mañana, ellos no torearían mientras no lo hiciese».

Aquello me extrañó muchísimo, ya que aquella mañana a la hora del apartado y sorteo nadie dijo nada y todo se celebró sin problemas. Más aún cuando yo sabía que aquella corrida se había fraguado entre los apoderados de Ruiz Miguel y Dámaso y el empresario Barrilaro porque ellos, ni yo, por supuesto, teníamos toros el Domingo de Resurrección.

Rivera prosiguió: «Ellos, como es natural, presionaron para hacer una fecha tan significativa. Aquella corrida se había suspendido una semana antes a causa del fortísimo levante y se acordó dejarla para el sábado 29 y me consta que el trato con el empresario fue "a lo que saliera". Pero Ruiz

Miguel, al ver que no había logrado llevar a la plaza más de setecientas personas en su propio pueblo, decidió armar el lío y suspender la corrida.»

«Ya en la plaza hubo sus más y sus menos con la autoridad a la que me ofrecí para matar yo solo los seis toros. Al fin llegaron ellos y sus cuadrillas y tras, muchas discusiones, hicimos el paseo con casi una hora de retraso.»

Lo peor es que mis colegas, que antes me habían tachado de chufia y mal compañero, se llevaron el poco dinero que había en taquilla y un adelanto del dinero de las carnes. ¿Es de buen compañero hacer eso?»

Rivera confesó que en el ruedo no hubo roces: «La verdad es que todos nos comportamos como profesionales y estuvimos al quite siempre, aunque sin hablarnos. Yo corté dos orejas y ellos no tuvieron suerte. Más tarde, el empresario, que había perdido más de dos millones de pesetas, me liquidó la cuenta y se portó como un caballero.»

Rivera no tuvo reparo en manifestar: «Aquello fue un atraco. No se le

puede hacer eso a un empresario con el que se ha convenido antes una cosa; hasta hay más, ya que Ruiz Miguel tenía un contrato por una cantidad aceptable para poderlo enseñar a otros empresarios y justificar que él, como figura del toreo, tenía toros en fecha tan importante. Pero lo cierto es que aquella corrida fue preparada para cubrir fecha y cobrar de acuerdo con el resultado.»

Rivera comentó: «Lo que más me duele es que Ruiz Miguel dijera en voz alta ¿qué hace un "challao" de Madrid puesto en una corrida en este rincón de Andalucía? Parece mentira que no se acuerde que el apoyo del público de Madrid lo hizo torear y lo defendió mucho más que sus propios paisanos, que por lo que se ve, no van a la plaza a verlo.»

El torero madrileño finalizó: «Yo, que estoy en plena lucha, no me puedo permitir el lujo de dejar pasar una ocasión de torear, aunque no gane nada. Ellos, que también pasaron por esas circunstancias, deberían comprenderlo.»

Fernando Rivera denuncia

«Me presionaron y me insultaron»

- «Ruiz Miguel y Dámaso quisieron impedir que se diera la corrida de San Fernando»
- «Mi obligación era torear, y toré»